

LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA CULTURAL PREHISPÁNICA DEL VALLE DE HUALFÍN

María Carlota Sempé¹, Luis Dulout², Marta I Baldini³ y Lidia Baldini⁴

¹CONICET- UNLP FCNYM Laboratorio Análisis Cerámico; ²UNCat.FACEN; ³CONICET-Museo Etnográfico UBA- UNLP.FCNYM;

⁴CONICET- UNLP.FCNYM.

La construcción de la historia cultural del Hualfín abarcó sesenta años de trabajos de campo. Con la introducción del método radio-carbónico, se estableció la profundidad temporal para la ocupación humana posibilitando visibilizar los procesos de cambio ideológico. La aplicación del concepto de contexto cultural, que al considerar la totalidad de las actividades del grupo humano en un ambiente, permitió cambiar el modo previo de considerar que el tipo cerámico era igual a cultura y considerar a la construcción de la cultura como parte de los colectivos (o grupos humanos) que se configuraron como diferentes Formaciones Sociales en el tiempo.

INTRODUCCIÓN

Entre 1920 y 1929 el coleccionista Benjamín Muñiz Barreto financió excavaciones arqueológicas en el valle del Hualfín, Departamento Belén. Catamarca, convirtiéndolo en un referente arqueológico de importancia para el NOA.

Varios investigadores se interesaron por la Colección Barreto y por la arqueología del Hualfín, entre ellos Casanova y Debenedetti a principios de la década de 1930. Hasta 1950

primó la idea de Boman de 1908 al atribuir las manifestaciones arqueológicas a las distintas naciones indígenas, contemporáneas a la conquista española. Continuando esta postura, en 1947 Márquez Miranda, planteó que esos materiales correspondían al grupo Diaguita de la conquista.

La colección dio la base necesaria para que González, al valorizar su información contextual, comenzara en 1950 sus excavaciones estratigráficas en sitios de ocupación indígena. Consideró vital determinar las fe-

chas y el orden de los sucesos históricos para demostrar la diacronía cultural del valle. Introdujo en el país la aplicación del método radiocarbónico fechando materiales recuperados para validar la seriación de tumbas y establecer los lineamientos de la historia arqueológica del valle.

El segundo fechado radiocarbónico del país fue la primera datación absoluta del valle, el L 307 1130 \pm 90 A.P., realizada con material procedente de recintos de vivienda de contexto doméstico Aguada, excavados en 1952 en el Sitio 10 de La Ciénaga (Fig. 3 A). La muestra procedía “de hogares contenidos en habitaciones donde no hubo ninguna remoción posterior a su abandono por los indígenas que las construyeron, hecho comprobado por una cuidadosa extracción estratigráfica del relleno”.

Esta datación modificó la secuencia elaborada previamente, mediante la seriación relativa de los contextos funerarios excavados por Weisser, siguiendo la idea sostenida por Serrano en 1943 de evolución de la decoración cerámica desde lo figurativo a lo geométrico.

Con el fechado de un recinto Belén, excavado en Corral de Ramas, Y 559 que dio 590 \pm 50 A.P., consolidó la idea de sucesión cultural. Un hito fundamental fue su campaña al Hualfín en 1969, y que una de las autoras integró. Se excavaron sitios habitacionales y poblados sobre lomas para definir sus contextos culturales. Realizó nuevos fechados que le permitieron en 1975, junto a Cowgill, construir la secuencia de fases arqueológicas dividiendo los Períodos Temprano, Medio, Tardío en lapsos mas acotados. Sempé entre 1981-1995 prosiguió esos trabajos de campo en La Ciénaga, Azampay y Hualfín con subsidios CONICET y UNLP, excavando y fechando sitios de vivienda.

A partir de 1995, con proyectos CONICET y UNLP, dirigidos por Sempé, Salceda y Mafia, se realizaron trabajos de campo para profundizar en los modos de ocupación del espacio durante el período de Desarrollos Regionales. Nuevos fechados de niveles de



Figura 1. A. Mapa del río Hualfín. **B.** Excavaciones en la Ciénaga (1969).

ocupación, recintos de vivienda y cementerios, indicaron una mayor profundidad temporal para el inicio del asentamiento humano agroalfarero. El avance del conocimiento y los cambios tecnológicos en los métodos de datación permitieron a Carbonari, Baldini, Huarte y Sempé realizar en 2010 ajustes, validándose fechados que González había descartado por antiguos reafirmando las fases culturales del valle de Hualfín.

Los trabajos de campo se complementaron

con un estudio comparativo entre los sitios de vivienda correspondientes a las culturas Condorhuasi-Río Diablo, Ciénaga, Aguada, Sanagasta, Hualfín, Belén e Inca y los cementerios arqueológicos de La Ciénaga, La Aguada, Agua Quemada, Yacotula, Guasayaco, Corral de Ramas, Azampay, Palo Blanco, Loconte, Puerta de Corral Quemado, Corral Quemado, San Fernando y Hualfín.

Sempé y Baldini, en base a fechados y estudio de los cementerios dividieron en fases a la cultura Aguada e interpretaron su formación social demostrando la existencia de comportamientos sociales repetitivos de las modalidades funerarias, cuyo carácter normativo se aprecia al procesar la información estadísticamente.

EL AMBIENTE

Las fotos aéreas, usadas para caracterizar ambiente geológico posibilitaron una mejor explicación del mapa arqueológico regional y de las características del emplazamiento de los sitios de ocupación. Desde Eje de Hualfín hasta Puerta de San José el río corre recostado contra el macizo oriental del Atajo. Al pie formaciones terciarias con cierta elevación fueron elegidas preferentemente para asentar los sitios habitacionales Belén del período de Desarrollos Regionales. El plano aluvial presenta una franja de terraza muy angosta de 2 a 3 m de altura.

Al Oeste la pendiente es suave y llana, frente a la Ciénaga de Abajo la erosión de los sedimentos terciarios formó mesadas y cerillos usadas para emplazar sitios Belén.

Los torrentes semipermanentes procedentes del macizo occidental han cavado una serie de zanjones conocidos como los ríos Ischanga, La Manga, Diablo, Guyishchi, Casas Viejas y Palo Blanco que desembocan en el Hualfín. Bordeando el río, el monte xerófilo de algarrobos, chañares, jumes, jarillas, retamas, poposas, jarillas, en vías de desaparición, se extiende en galería. Esta zona, típico barreal areno-arcilloso, tuvo densa ocupación de sitios del período Formativo, tanto habitacionales como de entierro.

UN CONCEPTO DE CULTURA

La sola recopilación de material arqueológico no significa que el mismo represente una cultura porque como plantearon Bastos y Cumes en 2007, para que haya cultura debe haber un colectivo que comparta significados y se sirva de los símbolos comunes para comunicarse entre sí, no es la cultura la que hace al grupo, sino que éste la crea en su acción social.

Compartiendo la idea planteada por Geertz en 1992 que “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no como una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.”, los arqueólogos deben interpretar los materiales como signos y significados para definir una cultura.

LAS ETAPAS DE DESARROLLO EN EL VALLE

Para estudiar los cambios producidos en el pasado a nivel de la organización y comportamiento de los grupos humanos la arqueología tiene que definir secuencias temporales locales, areales y regionales que se concretan en períodos y fases que reflejan cambios ocurridos en tiempos más cortos. Esta diacronía es básica para estudiar la dinámica de los procesos de integración sociocultural.

Período Temprano Inicial

En este momento hay pequeñas comunidades viviendo en el ámbito del bosque de algarrobos a orillas del río Hualfín y otras se ubicaron en el piedemonte alto de la ladera occidental del valle. Estas comunidades enterraron a sus muertos con diversos rituales complejos que incluían sacrificios de llamas y el uso de máscaras de piedra.

1. Fase Río Diablo

La fase más temprana del valle corresponde a la cultura Condorhuasi. En 1969 de ella se excavaron un fondo de vivienda en el sitio Río Diablo de La Ciénaga fechado en 2490 ± 90 edad C14 convencional que lleva la sigla de identificación Tx 981 sellado por una capa de 30 cm de espesor de sedimento areno-arcilloso verdoso estéril culturalmente que cubre la región. La estratigrafía mostró por encima un nivel de ocupación La Manga y más arriba Aguada. En las cercanías se encontró un horno de cocción cerámica y, en su interior, una

ollita tipo Río Diablo de cuello restringido. En 2004, Sempé localizó en Azampay un recinto circular con paredes de piedra de contexto Río Diablo.

A los materiales recuperados se asociaron 24 tumbas procedentes de La Ciénaga, Aguada Orilla Norte, Las Barrancas y La Hoyada de Corral de Ramas que ejemplificamos con dos casos: la inhumación de dos individuos en el cementerio Cardón Mocho de Azampay, uno de los cuales llevaba una máscara de piedra sobre el rostro y otro procedente del cementerio 5 y 5ª de La Ciénaga, donde el individuo tenía la máscara de piedra a los pies.

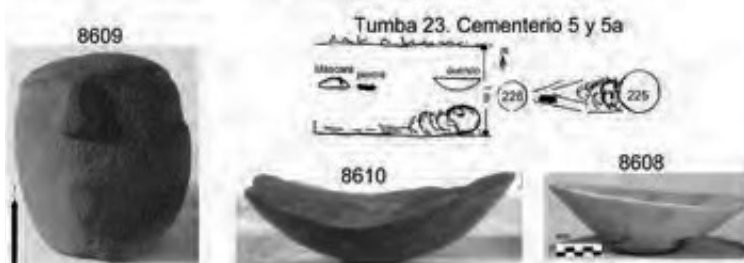
A



B



C



2. Fase Las Barrancas (Condorhuasi).

Otros enterratorios con Condorhuasi Polícromo carecen de fechados para establecer su ubicación temporal. Fueron atribuidos por González a esta fase, señalando su semejanza contextual con los sitios de Alamito de Nuñez Regueiro. Los fechados realizados por Scatolin y Gero en Yutopian, Valle del Cajón, en niveles de ocupación con un contexto de asociación semejante a los contextos funerarios atribuidos a esta fase, rindieron una fecha de 1830 ± 60 AP.

Dichas investigadoras señalan que el fechado más moderno de Yutopían sería contemporáneo de los estratos inferiores de la falda del Aconquija y de los sitios de Alamito, lo cual implica las relaciones e intercambios ocurridos entre los distintos valles y poblaciones en este momento.

3. Fase La Manga (Ciénaga I).

Está representada por niveles de ocupación en los sitios I a IV ubicados a orillas

Figura 2. A. Cementerio de Cardón Mocho, Azampay. B. Entierro de la máscara. C. Entierro de la Ciénaga con máscara de piedra.

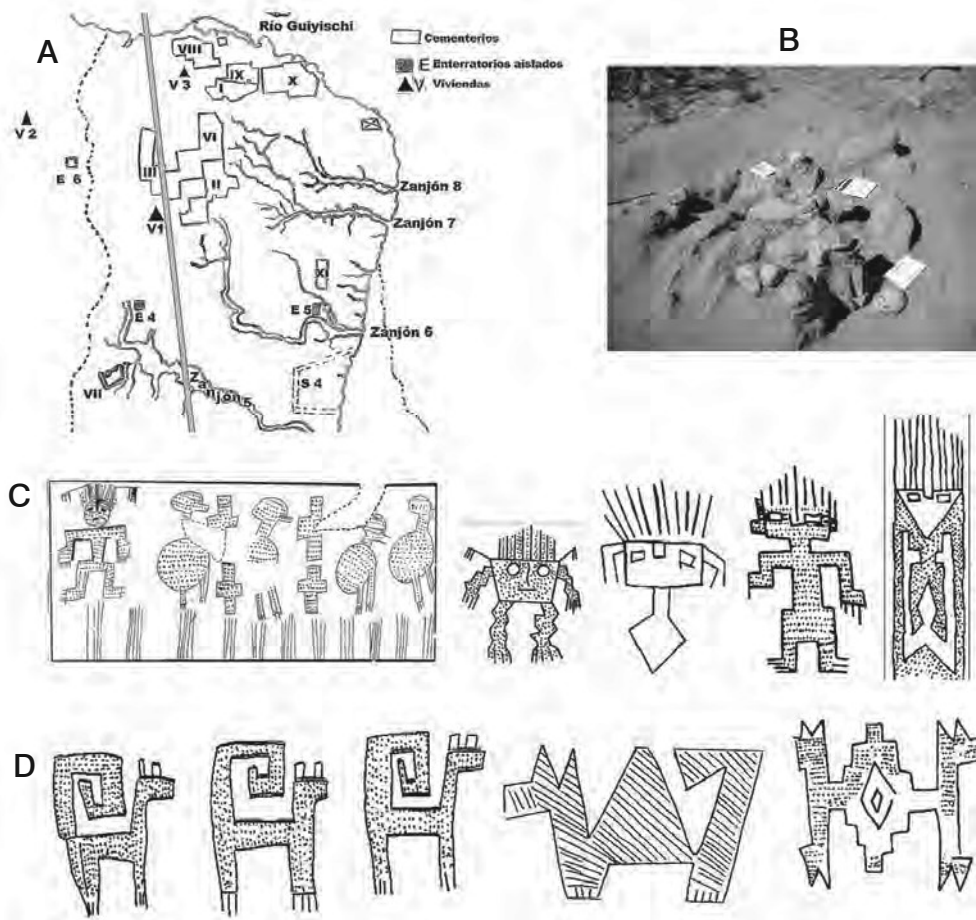


Figura 3. A. Mapa de La Ciénaga. B. Entierros La Manga, en Cardón Mocho. C. La figura humana Ciénaga. D. La figura zoomorfa Ciénaga.

del cauce sur del Río La Manga y de Río Diablo excavados en 1967.

Entre ambos ríos se ubica el cementerio 14 analizado por Dulout en 2005, donde se registra la mayor concentración de inhumaciones con contexto exclusivo La Manga y una tumba encontrada en el cementerio Aguada Orilla Norte. En Azampay, varios de los esqueletos del cementerio al pie de la loma del cardón Mocho son contemporáneos, sus fechados realizados en el LATYR rindieron 2220 ± 60 A.P., 2020 ± 60 A.P., 2000 ± 60 A.P.

Entierros muy tempranos de cardón Mocho testimonian el intercambio de larga dis-

tancia desde épocas muy tempranas. Las inhumaciones infantiles tenían como ajuar una placa de Cu decorada y un caracol de procedencia pacífica Olvia peruviiana (costa Chilena), indicando, que los intercambios con el área chilena tienen mayor profundidad cronológica remontándose a esta fase.

Temprano Propiamente Dicho

Este momento, restringido a las antiguas fases II y III de La Ciénaga, esta representado por setecientos ochenta y seis entierros clasificados y estudiados (Fig. 3).

1. Fase Guiyischi (Ciénaga II)

A esta fase corresponden 456 entierros con 591 individuos, entre párvulos, infantes jóvenes y adultos que hemos estudiado y clasificado contextualmente. La diferenciación de estas inhumaciones de otras más tardías es de carácter contextual y estilística, pues no se han realizado fechados radiocarbónicos para la misma, pero en la secuencia arqueológica de Costa de Reyes en el valle de Abaucán colindante, los niveles con tipos cerámicos Ciénaga semejantes tienen una fecha radiocarbónica, que los ubica en un período aproximado entre 300 y 500 d. C. (M 1638 1530+/-120). En esta comunidad el arte decorativo exclusivamente geométrico no permite acceder a su ideología.

2. Fase Casas Viejas (Ciénaga III)

Representada por los niveles estratigráficos más tempranos del sitio Agua Verde de la Puerta de Corral Quemado fechados en Tx 1490 +/-60, 1450 +/-70 y 1400 +/-70 A.P, cuyo promedio los ubica en el 500 d.C. Sus contextos de ocupación, sin expresiones ideológicas Aguada, corresponden al final de Ciénaga.

El análisis comparativo entre contextos domésticos y funerarios de los cementerios I a XIV de La Ciénaga, permitieron adscribir a este momento 330 lugares de inhumación con 449 individuos. Respecto a la fase previa se registran cambios profundos en la

ideología y sociedad Ciénaga, observables en la creciente diferenciación de los ajuares funerarios y la aparición de un arte figurativo con juegos de figura fondo y dualismo en las representaciones que implicaron la transformación de los signos y significados representados en los objetos (Fig 3 C).

En esta época hubo condiciones climáticas favorables a un denso poblamiento del valle en La Aguada, Azampay, Agua Quemada, Condorhuasi y La Ciénaga. Esta última, según los estudios de Salceda y Sempé de 2005 registra para la época y lugar, alta concentración demográfica, 100 familias con más de 1000 individuos. Baldini y Sempé en 2007 plantearon que La Ciénaga fue un nodo estable de la red caravanera temprana por su densidad de población e importancia, con relaciones muy concretas con San Pedro de Atacama debido a la presencia de dos tumbas con materiales cerámicos foráneos de esa procedencia.

Período Medio

Sempé y Baldini, diferenciaron dos fases respaldadas por fechados absolutos a partir de sitios de vivienda Aguada estudiados en La Ciénaga: Río Diablo 3, Guiyischi Sitio 10; Barrealito de Azampay y Loma Larga de Shincal y su relación contextual con tumbas del cementerio Aguada Orilla Norte.

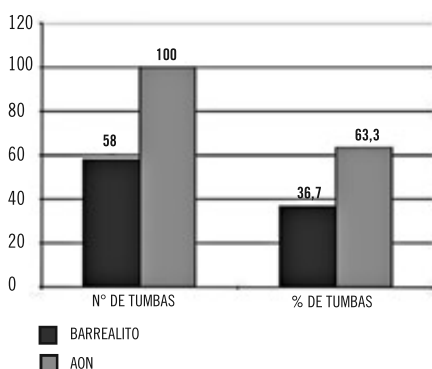


Gráfico 1. Fase aguada. Número y porcentual de Tumbas N=158

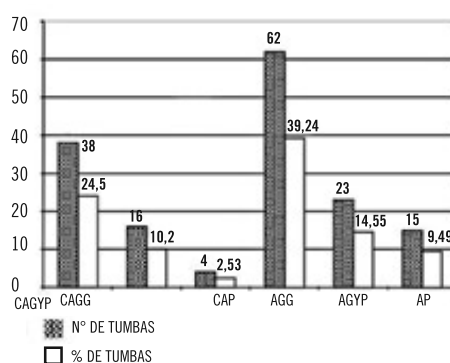


Gráfico 2. Número y porcentaje de tumbas por grupos contextuales N=158

ARQUEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE CATAMARCA

1. LATYR 587 Barrealito Azampay Recinto 3 (F. Barrealito). Sempé. 1430 ± 60 A.P. - 520 ± 60 d.C.	
Un Sigma: [cal AD 601: cal AD 691] 0,934571 [cal AD 750: cal AD 762] 0,065429	Dos Sigmas: [cal AD 557: cal AD 775] 1.
3. Lu 370 Río Diablo nº 3. (F. Barrealito). González. 1410 ± 50 A. P. - 540 d.C. ±	
Un Sigma: [cal AD 636: cal AD 695] 0,781121 [cal AD 696: cal AD 708] 0,073748 [cal AD 748: cal AD 765] 0,145131	Dos Sigmas: [cal AD 557: cal AD 775] 1,
11. P. 343. La Ciénaga sitio 10 recinto pequeño. Aguada. González 1210 ± 54 A.P. - 740 d.C.	
Un Sigma: [cal AD 782: cal AD 789] 0,043824 [cal AD 811: cal AD 848] 0,237305 [cal AD 853: cal AD 902] 0,351106 [cal AD 915: cal AD 968] 0,367765	Dos Sigmas: [cal AD 714: cal AD 745] 0,035891 [cal AD 767: cal AD 992] 0,964109
12. U. 155. La Ciénaga sitio 10 Gran recinto. Aguada. González 1180 ± 80 A.P. - 770 d.C.	
Un Sigma: [cal AD 782: cal AD 789] 0,0268 [cal AD 812: cal AD 847] 0,156146 [cal AD 855: cal AD 991] 0,817053	Dos Sigmas: [cal AD 688: cal AD 1035] 1,
13. L. 307. La Ciénaga sitio 10 Gran recinto. Aguada. González 1130 ± 90 A.P. - 820 d.C.	
Un Sigma: [cal AD 783: cal AD 787] 0,01097 [cal AD 824: cal AD 842] 0,049779 [cal AD 861: cal AD 1041] 0,939251	Dos Sigmas: [cal AD 719: cal AD 742] 0,016294 [cal AD 769: cal AD 1156] 0,983706
15. LATYR 2319 Loma Larga Sempé 920 ± 90.	
Un Sigma: [cal AD 1044 : cal AD 1088] 0,744702 [cal AD 1104: cal AD 1228] 0,255298	

Tabla . Fechados
Período Medio.
Valle de Hualfín
Calibración
hemisferio Sur
(Calibration
data set:
shcal04.14c. #
McCormac et al.
2004).

1. Fase Barrealito de Azampay

Caracterizada por sitios de vivienda en los sitios Río Diablo 3, fechado en 1410+/-50 y Barrealito de Azampay fechado en 1430 +/- 60, con coexistencia de materiales cerámicos Ciénaga y Aguada en niveles de piso sin remoción. A este momento pertenecen 58 inhumaciones del cementerio Aguada Orilla Norte y otra de Villavil con contextos cerámicos Ciénaga-Aguada, rescatada por la Dirección de Antropología de la provincia. Los cambios respecto a la configuración

de la formación social previa, se visibilizan en la aparición de una estructura social tripartita, identificada por una apropiación diferencial de los objetos y de las tecnologías en metal, piedra y alfarería a nivel funerario y en sitios de vivienda. Como las ideas no viajan solas y menos en sociedades sin escritura ni medios de comunicación a distancia, estos cambios se habrían producido por la llegada de grupos con ideología Aguada que interactuaron y convivieron con los existentes en el valle.

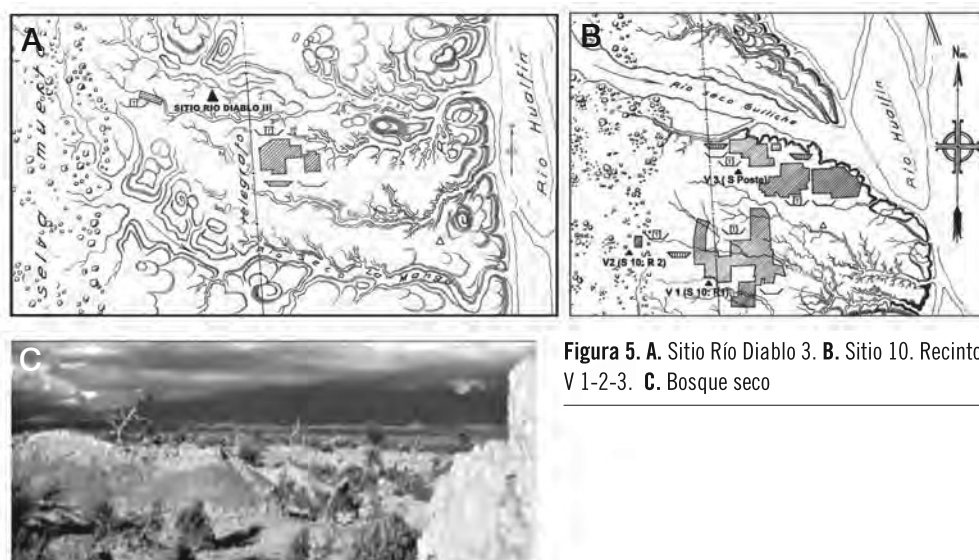


Figura 5. A. Sitio Río Diablo 3. B. Sitio 10. Recintos V 1-2-3. C. Bosque seco

2. Fase Orilla Norte de La Aguada

Está representada por una serie de estructuras de vivienda en el sitio 10 de La Ciénaga, enterreros ubicados en sus inmediaciones

en los cementerios 5, 5a y 8, y 100 inhumaciones en La Aguada Orilla Norte.

Como aparato ideológico de una nueva configuración social de carácter exclusivo

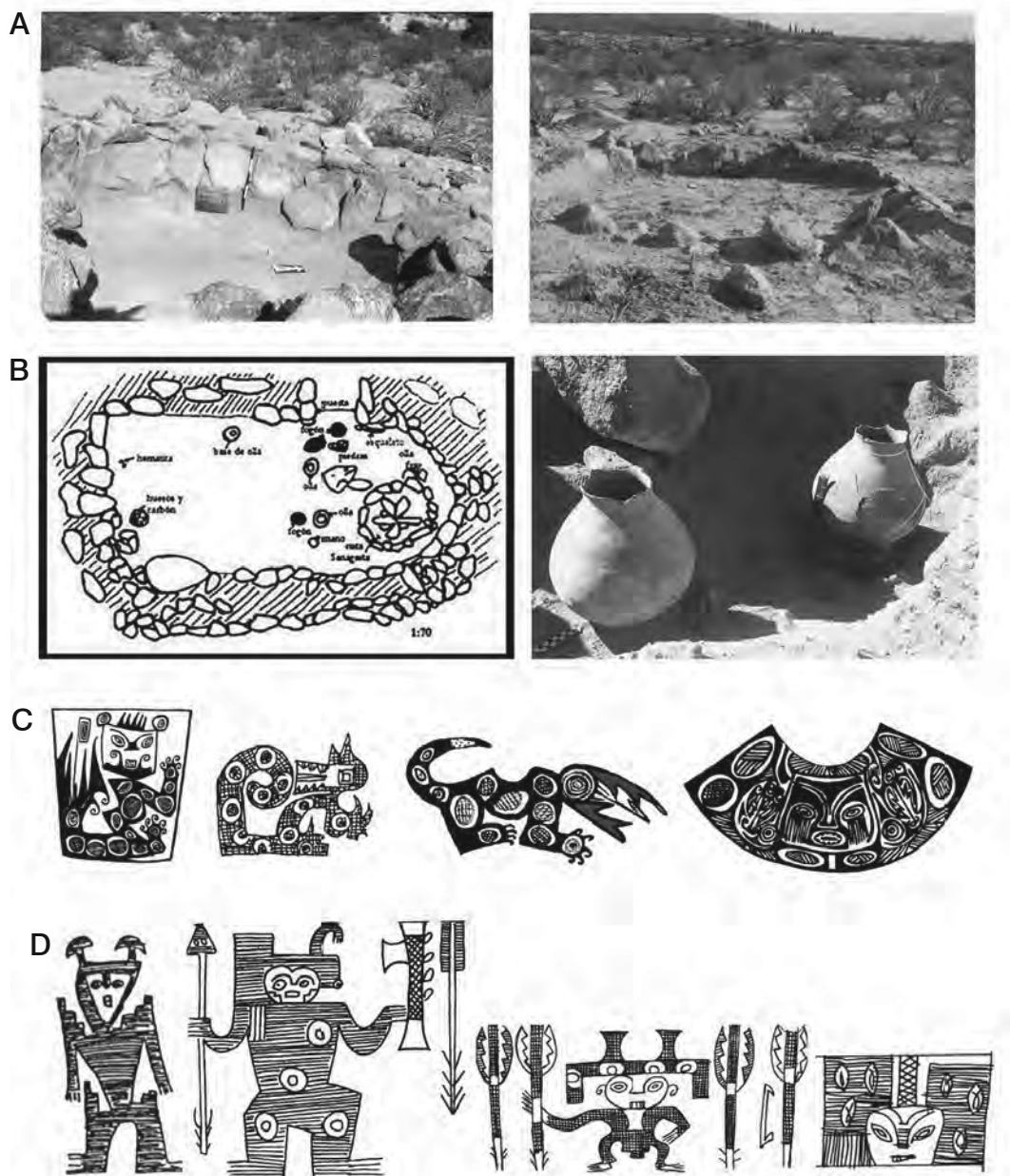


Figura 6. A. Barrealito, recintos 1 y 2. 3. B. Barrealito, recinto 3 y ollas. C. Figuras felínicas Aguada. D. Figuras humanas Aguada.

Aguada, la religión ejerció una dominación manifiesta en la fuerte expresión religiosa en el campo funerario, hecho señalado por González en varias de sus obras. Las imágenes figurativas muestran una variación importante en la complejidad de sus expresiones, formas de asociación y cantidad de iconos presentes en las tumbas, indicando gran riqueza de significantes a nivel ideológico. Esto refleja la transformación de las viejas comunidades Ciénaga en una nueva formación social que se expresó con un entramado de significaciones que denotan la hegemonía ideológica Aguada por la existencia de procesos de resignificación que muestran cómo los antiguos iconos, incorporaron una dimensión felínica de la que carecían en sus atributos originales, caso del saurio, la llama y la víbora.

En El Shincal al Suroeste del valle de Hualfín, se encuentra el sitio Loma Larga, que González interpretó como sitio ceremonial, constituido por varias estructuras de paredes de piedra; está asociado a cerámica Aguada un poco más tardía desde el punto de vista estilístico, coherente con un reciente fechado de 920 \pm 90 edad C14 convencional.

Periodo Tardío (950 – 1480DC)

Periodo Tardío Inicial

1. Fase Agua Verde

Esta representada por sitios de ocupación con contextos correspondientes a la entidad “Hualfín” definida por González en base a las excavaciones de 1952 de un entierro y recintos en Quillay y las de 1969 en los sitios de vivienda de Agua Verde, construidos con paredes de material perecible y arcilla, fechados hacia el 900 – 1000DC. Cabe destacar que estos sitios no tienen materiales mezclados, ni con Aguada ni con Belén lo que significa una discontinuidad cultural en la secuencia.

Los recintos de Agua Verde son de gran-

des dimensiones, con pisos de entre seis y mas metros de extensión y grandes fogones comunales con sectores diferenciados por piedras para la cocción de alimentos que indican modalidades constructivas de viviendas tipo “malocas”; Sempé en 1969 encontró estructuras semejantes en el valle aledaño de Abaucán, para los comienzos del Tardío; esto muestra un quiebre importante en relación a las formas de asentamiento con paredes de piedra, recintos diferenciados y corrales, propios de Aguada.

Tampoco en los entierros se registraron mezclas. En la Ciénaga, las urnas Hualfín forman agrupamientos pequeños en sitios aislados, lejos de los cementerios con materiales Ciénaga y Aguada.

Período Tardío Propiamente Dicho

1. Fase Belén

La Formación Social Belén tiene una clara y restringida distribución espacial que abarca en su foco de desarrollo a los departamentos de Belén y Tinogasta de la provincia de Catamarca. Sempé ha interpretado la misma como un señorío que tuvo su núcleo de acción geopolítica en el valle de Hualfín con relaciones o procesos expansivos hacia los valle aledaños.

La ocupación humana tiene un patrón aldeano agrícola con obras hidráulicas y andenes de cultivo. Los sitios habitacionales se estructuran en agrupaciones de entre 20 y 100 recintos, dispersos o sobre elevaciones formando poblados con defensas. También hay lugares funerarios.

Al occidente del valle los tres niveles de piedemonte están ocupados por asentamientos Belén. Desde Agua Linda hasta Las Manzas, en el más alto se ubicaron andenes de cultivo, represas, recintos de vivienda dispersos entre andenes de cultivo y sitios sobre mesadas. Al Norte, en Carrizal y Azampay, la Loma de los Antiguos y La Agüita con sus andenes, están en el segundo nivel; en tanto que las poblaciones actuales

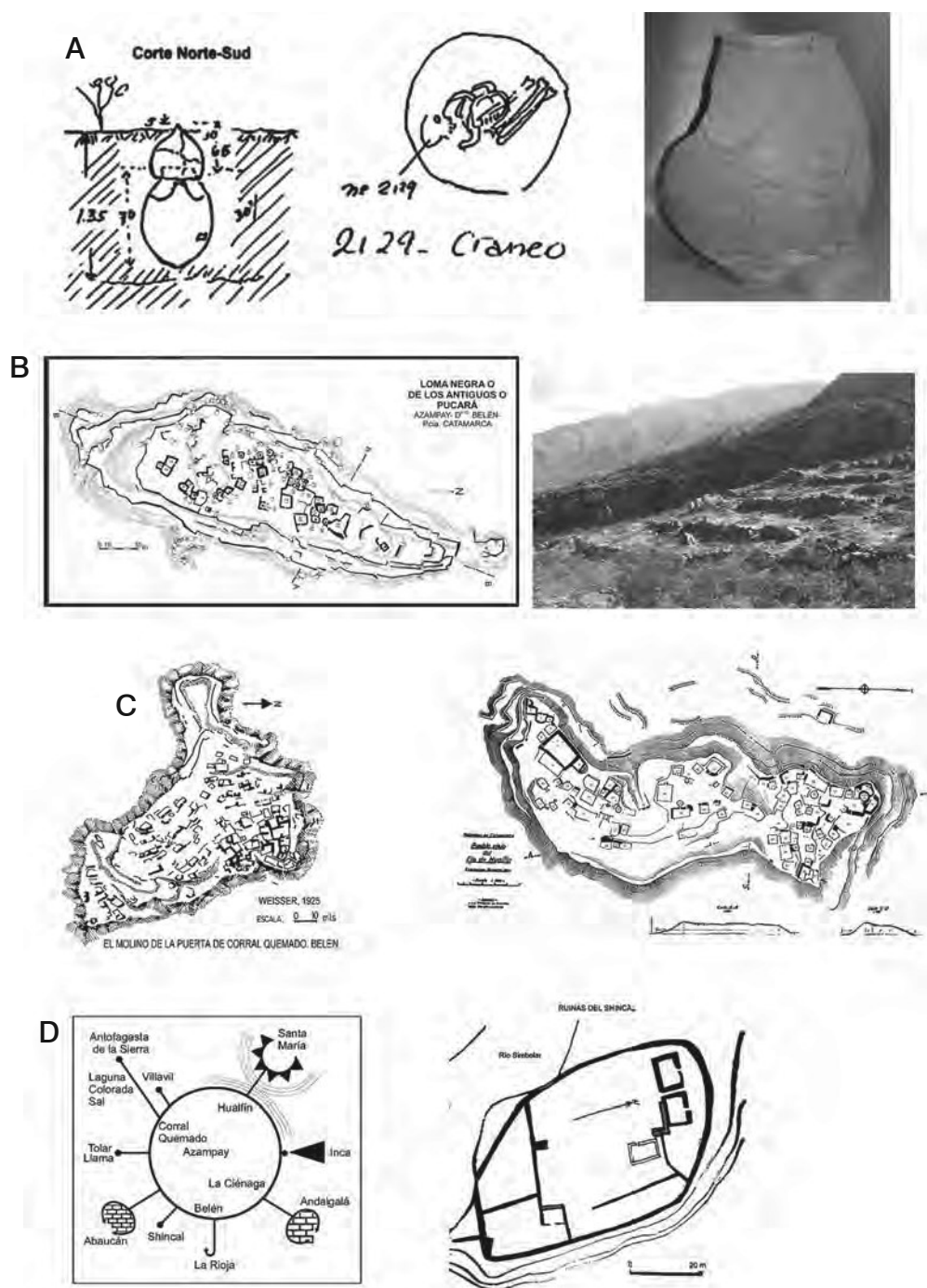


Figura 7. A. Entierro en urna Hualfín. B. Loma Negra de Azampay y andenes. C. El Molino. Puerta Corral Quemado y Eje de Hualfín. D. Esquema geopolítico Belén y el Shincal. Gonzalez, 1966.

de Chistín. Azampay, la Aguita y Carrizal, se ubican en el tercero. El río Loconte, marca una divisoria de ambiente geomórfico, de aquí hacia el norte, los sitios arqueológicos se relacionan a terrazas fluviales y se ubican sobre la unidad del Terciario denominada "Punaschotter" o Rodados de la Puna; tal es el caso de los pueblos viejos del Molino de la Puerta de Corral Quemado y El Eje de Hualfín.

Hay relación estructural entre organización territorial, patrones de asentamiento y complejidad sociocultural. El patrón de asentamiento de pueblos defensivos sobre lomas y recintos al pie esta presente desde inicios de la cultura Belén. La territorialidad de los estilos cerámicos y los patrones de asentamiento permiten nos plantea la existencia de dominios y fronteras, que algunos han denominado como señoríos y Tarragó y Nastri tradiciones socioculturales; por tanto estas características serían un emergente de la complejidad sociopolítica.

En el Molino de la Puerta de Corral Quemado, el más grande conocido para Belén, con 110 recintos, existe una estructura de carácter ceremonial, descubierta en las excavaciones de 1969. González en 1953 excavó una estructura con rampas perteneciente a Belén, que interpretó como ceremonial, en Cerrito Colorado, frente a La Ciénaga de Arriba.

El tamaño y la densidad habitacional de los sitios Belén no es uniforme; el Eje tiene 80 recintos y la loma de Azampay 45, mientras que el promedio de construcciones habitacionales en los cuarenta sitios Belén es de veinte viviendas, de lo cual se deduce que la mayoría de la población residió en pequeñas aldeas reforzando la idea de una jerarquía diferencial entre sitios. Estas diferencias junto a las obras hidráulicas, implicaron movilización de grandes grupos de personas, compatibles con la complejidad social. La economía redistributiva es un rasgo marcado dentro de la cultura Belén. El espacio ocupado por los andenes de cultivo y las obras hidráulicas asociadas en la loca-

lidad de Azampay que superan los 10 km² y las registradas también en la localidad de Agua Linda al Sur, son indicativos de que la producción agrícola de la ladera occidental del valle debió ser redistribuida a otros sitios, ya que la misma excedía a la población que habitaba, en forma permanente, ambos lugares.

Periodo De Influencia Incaica

1. Fase Shincal

Como fase cultural, caracteriza al momento de contacto Inca-Belén en el valle de Hualfín (Belén III de González y Cowgill, 1975) y por la construcción y establecimiento de sitios incaicos como parte de la red vial.

La ocupación incaica fue estudiada por Raffino, los sitios muestran coexistencia con grupos Belén, en centros administrativos como El Shincal de Quinmivil al Sur y el Pucará de Hualfín al Norte. Cerro Colorado y Pozo Verde también pertenecen a este momento. Otros sitios se localizan en la parte baja del valle (Palo Blanco y Quillay).

Su influencia es visible en los sitios Belén, sin que estos perdieran su identidad cultural. En contraposición los sitios incaicos presentan materiales Belén estilísticamente muy transformados, lo cual posiblemente marque dos momentos diferentes en la relación de lo local con lo incaico. Se produce un despoblamiento, compatible con la política de desarraigo de comunidades. Hay inhumaciones ajenas al valle: el entierro juvenil intrusivo en urna Sanagasta, en Barrealito de Azampay y en Palo Blanco otro exclusivo Yocavil, posiblemente traído por los incas.

Periodo Hispano Indígena

Dos fechados sobre hueso de *Bos taurus*, procedentes del Shincal, marcan su continuidad en época Hispano-indígena. Se producen los primeros asentamientos espa-

ños (Londres de Quinmivil) y alzamientos calchaquíes (1562), diaguitas (1630) y la rebelión de Bohórquez (1659) en el NOA.

La información documental es escasa, lo cual indicaría despoblamiento local. Hacia 1700, los Tinogastas hacen un pedido de tierras en la localización del actual pueblo de Belén, como compensación por su apoyo a los españoles en las entradas al Chaco. Las primeras hijuelas de otorgamiento de tierras en Azampay y Hualfín también son de 1700.

LECTURAS SUGERIDAS

- Baldini L, Baldini M.I. y Sempé M.C. 2011 Procesos de cambio en el Valle de Hualfín: transformaciones ocurridas en la secuencia Aguada-Hualfín-Belén. Silvera de Buenader E y Martinez S (comp.). Compilation 1:5-9. FACEN. UNCat.
- Balesta B. y Zagorodny N. (ed) 2010 Aldeas Protegidas, conflicto y abandono. Ed. Al Margen. La Plata.
- Carbonari J., Baldini M.I., Huarte R., Sempé M.C., 2001. Silvera de Buenader E y Martinez S (comp.). Compilation 1:79-102. FACEN. UNCat.
- González A. R. 1998 La Cultura de La Aguada. Filmediciones Valero. Buenos Aires.
- 2011 El Proyecto del valle del Hualfín y la cultura Belén. Silvera de Buenader E y Martinez S (comp.) Compilation 1:137-152. FACEN. UNCat.
- Raffino R. A. 2004 El Shincal de Quimivil. Ed. Sarquis. Catamarca.
- Scatolin M. Cristina y Joan M. Gero 1999 Consideraciones sobre fechados radiocarbónicos de Yutopían (Catamarca, Argentina). Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. La Plata. Tomo III: 352-357.
- Sempé M.C y Baldini M.I. El período Medio en el Oeste Catamarqueño: Departamentos Belén y Tinogasta: Silvera de Buenader E y Martinez S (comp.) Compilation 1. FACEN. UNCat, 219-256
- Sempé M.C, Salceda S. A y Mafia M.M. 2005 Azampay: presente y pasado de un pueblito catamarqueño ed. Al Margen. La Plata.
- Wynveldt F. 2009 La Loma de Los Antiguos. Un sitio Defensivo del Valle de Hualfín (Catamarca Argentina). Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

LOS ANTIGUOS POBLADORES DE LA QUEBRADA DEL VALLE DEL CAJON

María C. **Scattolin**¹, María F. **Bugliani**¹, Domingorena L. **Pereyra**¹, Leticia I. **Cortés**¹, Marisa **Lazzari**²,
Cristina M. **Calo**³ y Andrés D. **Izeta**⁴

¹Museo Etnográfico, Universidad de Buenos Aires, CONICET; ²Universidad de Exeter, Inglaterra; ³ Museo Etnográfico, Universidad de Buenos Aires; ⁴ Museo de Antropología, Universidad de Córdoba, CONICET.

Las aldeas más antiguas del valle del Cajón, en Catamarca, proveen vestigios arqueológicos que permiten vislumbrar la vida de los primeros labradores y pastores de los valles Calchaquíes. La cerámica, el material lítico tallado, los huesos de animales, las semillas y carozos quemados –que se encontraron en las excavaciones efectuadas en las viviendas– proveyeron evidencias sobre sus modos de vida, actividades domésticas, formas de subsistencia y alimentación, técnicas de manufactura de objetos y extensión de sus redes de trueque. Además, una serie de tumbas proporcionó restos humanos que permiten proponer ideas sobre sus prácticas funerarias.

INTRODUCCIÓN

Nuestros estudios enfocan las sociedades aldeanas prehispánicas de los valles del Noroeste argentino. Consideramos una trayectoria de largo plazo con una orientación de arqueología regional que reúne varias líneas de evidencia: el hábitat, los modos de vida, las vías de circulación de bienes y las redes de interacción social.

Como resultado de ese interés se presentan aquí las investigaciones arqueológicas que

desarrollamos en La Quebrada, una notoria fractura que atraviesa la sierra del Chango Real, en la vertiente occidental del valle del Cajón (Departamento Santa María). Sirve de conducto entre dos pisos altitudinales: al oeste se halla el Bolsón de Laguna Blanca (3200 msnm) y, al este, cae hacia el fondo del valle (2300 msnm). Esta situación la convierte en una excelente vía de circulación que conecta el lugar con muchos otros (Fig. 1).

La localidad abarca las aldeas arqueológicas de Cardonal y Bordo Marcial, distancia-